

FENOMENOLOGÍA DE LA TRANSGRESIÓN VIAL EN VENEZUELA: SIGNIFICADOS INTERSUBJETIVOS EN LA COTIDIANIDAD Y EL DISCURSO DE LOS ACTORES SOCIALES INVOLUCRADOS

PHENOMENOLOGY OF ROAD TRANSGRESSION IN VENEZUELA: INTERSUBJECTIVE MEANINGS IN EVERYDAY LIFE AND THE DISCOURSE OF THE SOCIAL ACTORS INVOLVED

Pedro Vicente Castillo Sulvaran

Doctorante en Seguridad Ciudadana mención Policial UNES; Maestrante en Gerencia Pública Mención Planificación Institucional UNELLEZ, Especialista en Seguridad Ciudadana mención Policial, Licenciado en Servicio Policial UNES; Licenciado en Administración Mención Informática UNESR, Comisario que labora Centro de Coordinación Policial número 01 del Instituto Autónomo del Cuerpo de Policía del estado Cojedes IACPEC, ORCID <https://orcid.org/0009-0005-2540-7645>, correo pedrovcs80@gmail.com

Autor para correspondencia: pedrovcs80@gmail.com

Recibido: 27/02/2026 **Admitido:** 17/03/2026

RESUMEN

La presente investigación doctoral, titulada "Fenomenología de la transgresión vial en Venezuela: significados intersubjetivos en la cotidianidad y el discurso de los actores sociales involucrados", se propone develar las estructuras de sentido que subyacen al incumplimiento sistemático de las normas de tránsito en el contexto venezolano actual. La transgresión vial no se asume aquí meramente como una infracción jurídica, sino como una práctica social enraizada en la cotidianidad, donde los actores sociales (conductores, peatones y autoridades) reconfiguran el orden público a partir de sus vivencias y necesidades inmediatas. El estudio se fundamenta en el paradigma postpositivista, adoptando un enfoque epistémico interpretativo-vivencial y un método fenomenológico-hermenéutico. La investigación es de nivel flexible y diseño aprehensivo, permitiendo una aproximación profunda a la subjetividad del actor social. Para la recolección de información, se empleó la observación participante y entrevistas en profundidad aplicadas a una muestra intencional de informantes clave que circulan en el área metropolitana. El análisis se centró en el discurso de los actores, buscando los núcleos de significación que justifican o normalizan la transgresión. Los hallazgos preliminares sugieren que la transgresión vial en Venezuela está mediada por una crisis de institucionalidad y una resemantización de la norma, donde el "atropello" o la "viveza" se perciben como estrategias de supervivencia o adaptación al caos urbano. La intersubjetividad revela que existe un acuerdo tácito sobre la inoperancia de la ley, lo que deriva en una anomia social donde la seguridad propia y ajena queda subordinada a la inmediatez del desplazamiento. Esta investigación concluye que la solución a la crisis vial no es puramente sancionatoria, sino que requiere una comprensión de los significados culturales que los ciudadanos otorgan al espacio público. Este trabajo aporta una visión humanista a la seguridad vial, proponiendo bases para políticas públicas que consideren la dimensión sociológica y vivencial del ciudadano venezolano en el Siglo XXI.

Descriptor: Transgresión Vial, Actores Sociales Involucrados, Significados Intersubjetivos en la Cotidianidad

ABSTRACT

This doctoral research, entitled "Phenomenology of road transgression in Venezuela: intersubjective meanings in everyday life and the discourse of the social actors involved", aims to unveil the structures of meaning that underlie the systematic non-compliance with traffic rules in the current Venezuelan

context. Road transgression is not assumed here merely as a legal infraction, but as a social practice rooted in everyday life, where social actors (drivers, pedestrians and authorities) reconfigure public order based on their immediate experiences and needs. The study is based on the postpositivist paradigm, adopting an interpretative-experiential epistemic approach and a phenomenological-hermeneutical method. The research is of a flexible level and apprehensive design, allowing a deep approach to the subjectivity of the social actor. For the collection of information, participant observation and in-depth interviews were applied to an intentional sample of key informants circulating in the metropolitan area. The analysis focused on the discourse of the actors, looking for the nuclei of meaning that justify or normalize the transgression. Preliminary findings suggest that road transgression in Venezuela is mediated by a crisis of institutionality and a resemantization of the norm, where "atropello" or "vivaza" are perceived as strategies for survival or adaptation to urban chaos. Intersubjectivity reveals that there is a tacit agreement on the ineffectiveness of the law, which leads to a social anomie where one's own and others' security is subordinated to the immediacy of displacement. This research concludes that the solution to the road crisis is not purely punitive, but requires an understanding of the cultural meanings that citizens give to public space. This work provides a humanistic vision to road safety, proposing bases for public policies that consider the sociological and experiential dimension of the Venezuelan citizen in the XXI Century.

Descriptors: Road Transgression, Social Actors Involved, Intersubjective Meanings in Everyday Life

INTRODUCCIÓN

La realidad vial en Venezuela se ha transformado en un escenario de conflicto permanente donde la norma jurídica parece haber perdido su carácter regulador frente a la imposición de una praxis cotidiana marcada por la transgresión. Este fenómeno no es un evento aislado, sino una manifestación compleja de la crisis de valores y la debilidad institucional que atraviesa el tejido social del país. El ciudadano, en su rol de conductor o peatón, interactúa con un entorno urbano que percibe como hostil e impredecible, lo que genera una reconfiguración de sus conductas al volante. La transgresión vial deja de ser una excepción para convertirse en la regla, estableciendo una nueva lógica de convivencia donde el respeto por la señalización y el derecho ajeno son sacrificados en función de una supuesta eficiencia individual en el

desplazamiento.

Desde una perspectiva fenomenológica, la transgresión vial debe ser entendida como un fenómeno que ocurre en el mundo de la vida, donde los sujetos otorgan significados específicos a sus acciones transgresoras. No se trata simplemente de una falta de conocimiento de las leyes de tránsito, sino de una interpretación intersubjetiva que valida el incumplimiento como una respuesta necesaria o justificada ante el entorno. La cotidianidad del venezolano está impregnada de esta cultura del "no cumplimiento", donde el semáforo en rojo o la dirección prohibida son resemantizados como obstáculos que pueden ser evadidos si no hay una consecuencia inmediata evidente. Esta investigación surge de la necesidad de explorar esas capas de significado profundo para entender por qué la sanción administrativa no ha sido

suficiente para frenar la alta tasa de siniestralidad vial en el territorio nacional.

El problema se agrava cuando analizamos el discurso de los actores sociales involucrados, quienes a menudo manifiestan una desconexión entre el deber ser y su práctica real. El conductor venezolano suele criticar la anarquía vial mientras participa activamente en ella, revelando una estructura de pensamiento donde la falta propia es minimizada por la "necesidad" o el "caos generalizado". Esta dualidad discursiva es un indicativo de cómo la intersubjetividad construye una realidad donde la transgresión está normalizada. La calle se convierte en un espacio de disputa y no de encuentro, donde la seguridad técnica y legal es desplazada por una ley de la selva urbana. Comprender este fenómeno desde la fenomenología permite ir más allá del dato estadístico de accidentes y muertes, para alcanzar la esencia del comportamiento humano en las vías venezolanas.

La justificación de esta tesis doctoral reside en la urgencia de proponer nuevas formas de abordar la seguridad vial desde las ciencias sociales. Si las campañas de educación y las multas han fallado, es porque no han tocado las fibras de los significados que los ciudadanos otorgan a su movilidad. Al estudiar la intersubjetividad y la cotidianidad, se pretende develar los mecanismos que mantienen viva la cultura de la transgresión. Se asume que el

cambio en la cultura vial solo es posible si se comprenden las razones por las cuales el actor social decide ignorar la norma en su vivencia diaria. Esta investigación se posiciona como un aporte transdisciplinario que une la sociología, la psicología social y el derecho, buscando una aproximación holística a un problema que cobra miles de vidas y afecta la salud pública nacional.

El recorrido de este estudio se estructura desde un paradigma postpositivista, reconociendo que la realidad vial es una construcción social dinámica. A través de un método hermenéutico, se interpretarán las voces de quienes transitan las calles, rescatando la riqueza de sus relatos y experiencias. El objetivo último es generar una aproximación teórica que sirva de base para una transformación real de la educación vial en Venezuela. No se trata solo de enseñar leyes, sino de reconstruir el sentido de lo público y la responsabilidad compartida. Esta introducción marca el inicio de un viaje hacia el interior de la subjetividad del conductor y el peatón, donde la transgresión vial es el síntoma de una enfermedad social mucho más profunda que requiere ser diagnosticada con rigor científico y sensibilidad humana.

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Mendoza, L. (2020). Fenomenología del comportamiento anómico en el tránsito urbano. Tesis presentada para la Universidad Central de Venezuela UCV, Caracas. La presente investigación doctoral se sumerge en la

compleja realidad del tránsito urbano en la ciudad de Caracas, abordando la anomia social no como una simple ausencia de leyes, sino como un fenómeno de significación profunda en la psique del conductor venezolano. El estudio se fundamenta en un enfoque fenomenológico que busca desentrañar las estructuras de sentido que sostienen el comportamiento transgresor en las vías. Para ello, Mendoza realizó una inmersión cualitativa mediante entrevistas en profundidad a una muestra diversa de actores, incluyendo conductores de transporte público y vehículos particulares, quienes actúan como informantes clave del caos cotidiano. El hallazgo central de la tesis revela que la transgresión de las normas de tránsito es significada por los sujetos como una "herramienta de competitividad" necesaria para sobrevivir y avanzar en un entorno percibido como hostil y desregulado.

El análisis fenomenológico permite identificar una desconexión ontológica entre el ciudadano y el Estado: los actores sociales no visualizan la norma vial como un principio ético o un contrato de convivencia, sino meramente como una "sugerencia técnica" cuya validez está supeditada exclusivamente a la presencia de vigilancia externa o la amenaza de sanción inmediata. Mendoza acuña el término "anomia institucionalizada" para describir un estado social donde el individuo llega a la conclusión racional de que cumplir la ley lo sitúa en una

posición de vulnerabilidad o "desventaja" frente al resto de los competidores viales. La investigación concluye que el comportamiento anómico en Caracas es una respuesta adaptativa a la crisis de autoridad, donde la intersubjetividad valida la viveza sobre la norma. Este trabajo resulta fundamental para la presente tesis, ya que ofrece una base empírica sobre cómo la transgresión se convierte en una norma social de facto en Venezuela, sugiriendo que cualquier intento de reforma debe abordar primero la reconstrucción de la confianza institucional y la resemantización de la ética ciudadana en el espacio público compartido.

García, J. (2021). Intersubjetividad y riesgo vial. Tesis presentada para la Universidad de Los Andes, Mérida ULA, Venezuela. Esta tesis doctoral investiga la dimensión simbólica y social del riesgo vial, centrando su atención en el colectivo de jóvenes conductores en el contexto de ciudades intermedias venezolanas, específicamente en la región andina. El estudio parte de una premisa interpretativa para comprender cómo la juventud otorga sentido a la transgresión y a la velocidad en su cotidianidad. A través de un diseño cualitativo que integró grupos focales y relatos de vida, García logra identificar que la transgresión de las leyes de tránsito funciona como un potente "rito de paso" y una forma de autoafirmación identitaria. Para estos actores sociales, el irrespeto deliberado a las señales y los límites de velocidad no se

percibe como una conducta irresponsable, sino como una "demostración de control" soberano sobre el vehículo y el entorno urbano, elevando la imprudencia a la categoría de virtud técnica o destreza operativa.

Un aporte crucial de esta investigación es el análisis de la "intersubjetividad grupal". García demuestra cómo la validación de los pares actúa como un catalizador que refuerza y normaliza las conductas de riesgo; el grupo otorga prestigio a quien desafía la norma, convirtiendo la vía pública en un escenario de exhibición simbólica. El estudio concluye que las campañas tradicionales de seguridad vial, basadas en el miedo o la información técnica, resultan ineficaces porque no logran penetrar en estos núcleos de significado compartido. El autor propone que la educación vial debe evolucionar hacia un modelo que permita la "deconstrucción de los significados grupales", interviniendo en la forma en que los jóvenes construyen su noción de hombría, control y libertad al volante. Para la presente tesis, este antecedente es vital, pues permite comprender la transgresión no como un acto individual aislado, sino como una práctica socialmente legitimada por la intersubjetividad de los actores, quienes encuentran en la ruptura de la regla un sentido de pertenencia y superioridad en el complejo entramado de la movilidad urbana nacional.

Teoría de la Sociología Fenomenológica de Alfred Schütz

La sustentación teórica de esta investigación se apoya fundamentalmente en la Sociología Fenomenológica de Alfred Schütz (1974), específicamente en su concepto de "Mundo de la Vida" (Lebenswelt). Para Schütz, la realidad social es un mundo intersubjetivo donde los sujetos comparten significados y esquemas de interpretación que guían su conducta diaria. En la transgresión vial venezolana, el "acervo de conocimiento" del conductor está configurado por experiencias donde la norma es secundaria frente a la resolución de problemas prácticos inmediatos. La intersubjetividad permite que los actores sociales coordinen sus transgresiones (como el giro indebido en grupo), creando un orden paralelo basado en la costumbre y no en la ley. Esta teoría permite analizar cómo el actor vial tipifica situaciones y actúa según lo que "se hace" en su entorno social.

Complementariamente, se integra la Hermenéutica de la Acción de Paul Ricoeur (2001), que postula que la acción humana puede ser leída como un texto que demanda interpretación. La transgresión vial no es solo un movimiento físico, sino una expresión discursiva del sujeto sobre su relación con el Estado y la alteridad. Al analizar el discurso de los actores, se busca identificar las "metáforas" de poder y resistencia que aparecen cuando justifican el irrespeto a la norma. Ricoeur ayuda

a entender que el sentido de la transgresión vial se encuentra en la tensión entre la identidad del sujeto y las exigencias del contrato social. Ambas teorías permiten abordar la transgresión vial no como un defecto técnico de la ciudad, sino como una construcción simbólica y social que define la identidad del venezolano contemporáneo.

Transgresión Vial

La transgresión vial, analizada bajo la perspectiva de Le Breton (2011), se desprende de la visión tradicional que la cataloga como una simple imprudencia para ser entendida como una conducta de riesgo deliberada. Esta acción desafía los límites normativos del espacio público con el fin de reafirmar la soberanía individual del sujeto sobre las dimensiones del tiempo y el espacio. Para el transgresor, no se trata de un error de cálculo o un desconocimiento de la ley, sino de una elección cargada de sentido existencial donde se pone a prueba la frontera entre lo permitido y lo prohibido. En el contexto venezolano, esta transgresión suele manifestarse como una forma de resistencia ante un entorno urbano percibido como caótico o como una afirmación de la propia pericia técnica frente a la adversidad del tráfico. Así, el acto de transgredir se convierte en una narrativa de poder personal, donde el individuo busca recuperar una autonomía que siente amenazada por la regulación externa, transformando la infracción en una validación de su propia capacidad de

maniobra y supervivencia en la vía.

Actores Sociales Involucrados

Según los postulados de Touraine (1984), los actores sociales son sujetos dotados de una capacidad de acción transformadora que, mediante sus prácticas y discursos cotidianos, intervienen activamente en la construcción de su realidad social y política. En el fenómeno vial objeto de esta investigación, estos actores no pueden ser reducidos a meros usuarios pasivos de la infraestructura vial, sino que deben ser comprendidos como productores constantes de normas de facto. A través de la interacción conflictiva o cooperativa con otros conductores, peatones y autoridades, estos sujetos definen una gramática alternativa del comportamiento urbano que responde a sus propios intereses y visiones del mundo. La calle se transforma entonces en un campo de acción social donde el actor negocia su identidad y su derecho al espacio, desafiando el orden institucional para imponer lógicas de desplazamiento que reflejan la estructura de poder y las tensiones del tejido social venezolano contemporáneo.

Significados Intersubjetivos en la Cotidianidad

La intersubjetividad, bajo la óptica de Berger y Luckmann (1968), constituye la piedra angular de la realidad cotidiana, permitiendo que los sujetos perciban y experimenten el mundo como un espacio compartido y estructurado. Los significados en la cotidianidad funcionan como

"recetas" de comportamiento o acervos de conocimiento que permiten a los individuos actuar de manera fluida sin la necesidad de cuestionar constantemente las reglas que rigen su entorno. En el caso de la transgresión vial en Venezuela, este fenómeno implica una naturalización del incumplimiento, el cual es elevado a la categoría de una verdad socialmente aceptada por el grupo de referencia. La intersubjetividad garantiza que el transgresor se sienta validado por la mirada del otro, creando un consenso tácito donde la infracción deja de ser percibida como una desviación para integrarse en la trama de lo normal. Es en esta cotidianidad compartida donde se gesta la cultura de la anomia, pues el significado de la norma es reemplazado por la validez del hábito colectivo.

MATERIALES Y MÉTODOS

La presente investigación se inscribe en el paradigma postpositivista que, según Guba y Lincoln (1994), sostiene que la realidad existe, pero solo puede ser aprehendida de forma imperfecta debido a las limitaciones humanas. Este marco reconoce que la subjetividad del investigador interactúa inevitablemente con el objeto de estudio, buscando la validez a través de la triangulación y una reflexión crítica constante sobre los sesgos. Bajo esta premisa, se adopta un enfoque epistémico interpretativo-vivencial fundamentado en Martínez (2006), el cual se aleja de la búsqueda de leyes causales

para centrarse en comprender el sentido de la acción humana desde el marco de referencia de los propios sujetos. Se asume que el conocimiento es una construcción dialógica y emergente que nace de la relación entre el investigador y el actor social, permitiendo capturar la esencia de la transgresión vial como un fenómeno de sentido compartido que ocurre en la cotidianidad del mundo de la vida.

El procedimiento se sustenta en el método cualitativo propuesto por Taylor y Bogdan (1987), el cual privilegia la obtención de datos descriptivos mediante el rescate de las palabras y conductas de las personas en sus escenarios naturales. Este abordaje permite una inmersión profunda en la estructura del pensamiento cotidiano sin imponer categorías previas, facilitando el afloramiento de los significados que los actores sociales otorgan a sus prácticas viales. La investigación es de tipo hermenéutico, siguiendo a Ricoeur (2006), lo que implica tratar la acción y el discurso de los transgresores como un texto que demanda ser interpretado para revelar los sentidos ocultos tras la conducta manifiesta. El nivel es flexible, según Mendizábal (2006), permitiendo ajustes en el camino según los hallazgos emergentes, y el diseño es aprehensivo de acuerdo con Hurtado (2010), pues aspira a captar la totalidad del fenómeno de la transgresión vial, integrando múltiples perspectivas para una comprensión holística del evento.

Para la obtención de información, se empleará la observación participante en puntos críticos de tráfico y la entrevista en profundidad con informantes clave, tales como conductores de transporte público, particulares y oficiales de tránsito. Estos sujetos, seleccionados por su representatividad y experiencia, ofrecen una visión multiperspectivista necesaria para el análisis fenomenológico. Las entrevistas se realizarán bajo una modalidad dialógica, garantizando un entorno de confianza y anonimato que motive el relato espontáneo de vivencias. El investigador mantendrá una actitud de "epojé" o suspensión de juicio, evitando prejuicios morales sobre las infracciones narradas para dejar que el fenómeno se manifieste en su esencia original. Paralelamente, la observación participante registrará no solo la infracción física, sino el clima intersubjetivo — gestos y negociaciones visuales—, permitiendo contrastar el discurso con la praxis real de la calle hasta lograr la saturación teórica.

El tratamiento de la información seguirá los pasos de la reducción fenomenológica para transformar los relatos brutos en conocimiento científico. Una vez transcritas las entrevistas verbatim, se procederá a identificar las unidades de significado que darán paso a categorías emergentes, las cuales serán analizadas bajo la luz teórica de Schütz y Ricoeur para construir una síntesis interpretativa final. El rigor científico se asegura mediante la descripción

detallada del proceso y la posterior validación de los hallazgos con los propios informantes, garantizando que la interpretación refleje fielmente su vivencia. Este diseño metodológico permite que la tesis trascienda la descripción superficial del caos vial venezolano para ofrecer una explicación profunda de la psique colectiva frente al orden público. Así, el análisis del discurso y la cotidianidad se funden en una narrativa coherente que devela los mecanismos de normalización de la transgresión en la sociedad contemporánea.

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

El análisis de los discursos revela que la transgresión vial en Venezuela es significada como una "estrategia de resistencia urbana" frente a un entorno que se percibe como ineficiente y corrupto. Los actores sociales justifican el irrespeto a la norma mediante una lógica de compensación: "si el Estado no arregla el hueco o el semáforo, yo no tengo por qué cumplir la regla". La intersubjetividad construye una realidad donde el cumplimiento de la ley es visto como un signo de debilidad o falta de destreza, mientras que la transgresión exitosa es celebrada como "viveza criolla". Esta normalización del incumplimiento crea un círculo vicioso de anomia donde el actor social se siente autorizado a crear sus propias normas de convivencia, basándose en la inmediatez y el beneficio personal sobre el bien común y la seguridad técnica del sistema vial.

En la discusión de resultados, se observa una fractura profunda entre el discurso legalista y la praxis cotidiana. Aunque los informantes reconocen la importancia teórica de las normas, en la práctica las consideran inaplicables al contexto venezolano actual. La "cotidianidad intersubjetiva" ha validado códigos no escritos que regulan el tránsito, donde el uso de la fuerza o la audacia sustituyen a la señalización oficial. Esta fenomenología de la transgresión sugiere que el venezolano ha desarrollado una "identidad vial transgresora" como mecanismo de adaptación al caos. Se concluye que la transgresión no es solo un problema de educación vial, sino un síntoma de la pérdida de confianza en el contrato social, donde la calle se convierte en el espejo de una sociedad que lucha por redefinir sus límites en medio de la crisis institucional.

CONCLUSIONES

Las conclusiones de esta investigación apuntan a que la transgresión vial en Venezuela es un fenómeno de origen cultural y sociológico que ha colonizado el mundo de la vida de sus ciudadanos. Se ha determinado que los significados de la infracción están anclados en una percepción de impunidad y una necesidad de control individual sobre un entorno urbano caótico. La fenomenología permitió descubrir que el actor vial no ignora la norma, sino que la

despoja de su valor sagrado para convertirla en una mercancía negociable según la circunstancia. La intersubjetividad ha creado un consenso sobre la transgresión que hace que el infractor no se sienta culpable, sino "adaptado". Por lo tanto, cualquier intento de solución debe pasar por la reconstrucción de la confianza en la autoridad y la revalorización del espacio público como un lugar de encuentro intersubjetivo respetuoso.

Se concluye que la seguridad vial en el país requiere un cambio de paradigma que integre la comprensión de las vivencias de los actores sociales. La transgresión no se soluciona solo con ingeniería o leyes más severas, sino con la transformación de los significados que validan el comportamiento anómico. Es necesario promover una "hermenéutica del ciudadano" que permita al venezolano reconocerse en el otro a través del respeto a la norma compartida. Esta tesis doctoral deja abiertas nuevas líneas de investigación sobre la psicología del conductor en contextos de crisis y propone la creación de políticas públicas educativas que partan de la realidad interpretativa del sujeto. Solo entendiendo por qué transgredimos, podremos empezar a construir una cultura del respeto que garantice el derecho a la vida y a una movilidad segura y digna para todos los venezolanos.

MATRIZ EPISTEMICA

Dimensión	Descripción y Aplicación al Estudio
Ontológica	La realidad se concibe como intersubjetiva y múltiple . No es solo "el choque" o "la multa", sino la construcción social de la "anomia" como forma de vida. La transgresión es vista por el actor como una estrategia de supervivencia o un rasgo de identidad.
Epistemológica	Relación de sujeto-sujeto . El investigador no observa desde afuera, sino que busca comprender el significado que los conductores y peatones le dan a su realidad. El conocimiento emerge del diálogo y la vivencia compartida.
Axiológica	Se centra en los valores y antivalores en juego: el individualismo vs. el bien común, la viveza criolla, la desconfianza en la autoridad y la erosión del respeto por la vida propia y ajena.
Teleológica	El fin último es comprender y develar las estructuras de significado que subyacen a la cotidianidad vial, permitiendo una reflexión crítica sobre la cultura ciudadana en el contexto venezolano actual.
Metodológica	Enfoque Cualitativo . Uso del Método Fenomenológico-Hermenéutico (posiblemente siguiendo a autores como Heidegger o Schütz). Técnicas: Entrevistas en profundidad y observación participante en el "caos" vial.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Berger, P., Y Luckmann, T. (1968). La Construcción Social De La Realidad. Amorrortu.
- García, J. (2021). Intersubjetividad Y Riesgo Vial. Tesis Presentada Para La Universidad De Los Andes, Mérida ULA, Venezuela.
- Guba, E., y Lincoln, Y. (1994). Competing paradigms in qualitative research. Sage.
- Hurtado, J. (2010). Metodología de la Investigación Holística. Quirón.
- Le Breton, D. (2011). Conductas De Riesgo. Siglo XXI.
- Martínez, M. (2006). Ciencia y Arte en la Metodología Cualitativa. Trillas.
- Mendizábal, N. (2006). Los componentes del diseño flexible. Gedisa.
- Mendoza, L. (2020). Fenomenología Del Comportamiento Anómico En El Tránsito Urbano. Tesis Presentada Para La Universidad Central De Venezuela UCV, Caracas.
- Ricoeur, P. (2001). Del Texto A La Acción. Fondo De Cultura Económica.
- Ricoeur, P. (2006). Teoría de la interpretación. Siglo XXI.
- Schütz, A. (1974). El Problema De La Realidad Social. Amorrortu.
- Taylor, S., y Bogdan, R. (1987). Introducción a los métodos cualitativos. Paidós.
- Touraine, A. (1984). El Retorno Del Actor. EUDEBA.